

Candidatos a la alcaldía de Bogotá

Asunto: Continuemos construyendo a Bogotá como el mejor hogar.

Respetado ciudadano que liderará durante los próximos cuatro años los destinos y las acciones de la Secretaría del Hábitat en Bogotá:

Es bueno dejarse sorprender por la vida y sabemos que lo que menos esperaba hoy era recibir una carta nuestra, pero nos atrevimos a enviarla porque estamos seguros de que tiene un muy buen plan de gobierno para la ciudad y queríamos cerciorarnos que conociera lo orgullosos que nos sentimos por haber contribuido con los proyectos de vida y las esperanzas de muchas personas que usted tendrá el honor de dirigir en Bogotá.

Cada día que pasa y se acerca la entrega de esta administración, reflexionamos sobre cómo le hemos devuelto en estos cuatro años a nuestra capital, al menos algo de lo que hemos recibido. Hay razones y personas que con sus historias han motivado día a día nuestro trabajo. Por contarle sobre una de ellas, doña Teresa Monsalve, quien nos invitó a un café en uno de nuestros recorridos para contarnos con mucha emoción, cómo pasó del sueño a la realidad de cumplir metas que parecían inalcanzables. Mientras doña Teresa hablaba, sentíamos que el esfuerzo era recompensado por su sonrisa, por la satisfacción de ella haber participado en todo el proceso.

Nos contaba doña Teresa:

"A las 4:30 de la mañana empieza mi jornada. A esa hora me levanto para despachar a Germán, mi esposo, porque su recorrido hacia el trabajo desde Usme hasta Corabastos puede llevarle casi dos horas. Le alisto su almuerzo y cuando él sale despierto y preparo a los niños para el colegio. Germán administra un puesto de frutas y verduras y, al igual que yo, tiene 27 años. Nos conocimos desde el colegio y fuimos novios desde los 15 años, a los 17 vivíamos juntos y ya somos seis: él, yo, Santiago, el mayor, que tiene 10 años; Sebastián, de 6; Lola, la canaria y Tomy que es el perro que adoptamos. Vivimos en un espacio que nos regaló mi papá de la casa familiar, la separamos con un muro y construimos dos piezas, una cocinita y el espacio para lavar."



Senda Integridad



Antes

Estuvo en obra gris muchos años, porque a pesar de trabajar todos los días sin descanso, a Germán no le alcanzaba para terminarla y yo no le he podido ayudar porque estoy dedicada a los niños. Lo teníamos muy claro, o comíamos o comprábamos el material que faltaba y eso es muy duro porque Sebastián, el menor, sufrió mucho con ese polvo del piso y hasta tres veces lo tuvimos que llevar al centro de salud. Esa era nuestra vida hasta que alguien tocó la puerta de la casa. Y aunque suene a película lo que les voy a contar, les puedo asegurar que así fue.

Yo regresé de llevar a los niños al colegio y a los 5 minutos tocaron la puerta. Y eran los de la Secretaría. Muy amables se identificaron, dijeron que eran del Hábitat, que si yo conocía no se qué programas, que si la casa era propia, que cuántos vivíamos, que qué hacíamos y luego la frase mágica: ¿le gustaría participar?

No les niego que me asusté, que pensé que de eso tan bueno no dan tanto, que si nunca me he ganado ni siquiera una rifa cómo iba a lograr esta oportunidad, sin embargo, recibí el formulario y esperé hasta las 8 de la noche que llegara Germán para que le diera una miradita a lo que había llenado antes de entregarlo. Luego me invitaron a unas reuniones y yo sentía que en cada una avanzaba un poco más pero no me convencí del todo hasta la llamada final donde me dijeron:

“señora Teresa, acaba de ingresar al programa de mejoramiento de vivienda de la Alcaldía de Bogotá”.

Quiero decirles que soñar si valió la pena y me gustaría que muchas personas puedan estar como yo en una cocina que nunca me la esperaba, en el baño con unos azulejos encantadores, con las paredes revocadas y pintadas y lo más importante, la alergia de Sebastián desapareció.”



Después

Senda Integridad



Con historias como la de doña Teresa, podríamos hacer un libro lleno de experiencias de mujeres, hombres y familias enteras que han visto transformadas sus vidas como resultado del trabajo honesto, transparente, íntegro, amoroso y dedicado que otras ciudadanas y otros ciudadanos realizamos desde la Secretaría del Hábitat, una labor silenciosa, anónima, que también tiene sus problemas y sus retos como lo ha sido poder vincular a los beneficiados de los subsidios al sistema financiero y brindarles capacitaciones para el manejo de sus finanzas, superar la aprobación de avales de diferentes actores y entidades para las distintas intervenciones en los territorios o establecer consensos con la comunidad para el desarrollo de obras a partir de la implementación de diseños participativos.



Son muchas y casi innumerables las razones para contarle y pedirle que, cuando esté frente a los destinos de Bogotá y recorra sus calles, recuerde que lo que era un camino, casi de herradura, polvoriento o lleno de fango, donde corrían las aguas lluvia o residuales, se convirtió en un segmento vial pavimentado y construido con altos estándares técnicos para brindarle dignidad a las comunidades.

Cuando escuche la historia de muchas mujeres cabeza de familia, seguramente le contarán de Mi Ahorro Mi Hogar que las apoyó para completar su cuota inicial sin dejarlas abandonadas a su suerte;



Secretaría Distrital del Hábitat

cuando hable con los niños y niñas, recorrerá entornos y espacios amigables con el medio ambiente como los ecobarrios y así podemos contarle muchos aportes que se pudieron hacer en una entidad reconocida y premiada dentro del Distrito por desarrollar una gestión honrada, comprometida e innovadora.

Estimado nuevo gobernante, esperamos que incluya en su plan de gobierno la continuidad de proyectos llenos de oportunidades para dignificar vidas. Estamos convencidos que con más historias de éxito como las de doña Teresa, Bogotá seguirá siendo el mejor hogar y sus votantes y la ciudad entera se sentirán gratificados por la buena decisión que tomaron.

Con respeto y aprecio por una gestión prospera y valiosa para la Bogotá que amamos,

*Aquellos y aquellas que trabajamos para
la SDHJ.*

